

De adicto a ADICTO El principio y el fin: La familia

Escrito por Ernesto Salayandía García
Jueves, 29 de Agosto de 2019 09:02



De adicto a ADICTO

Nacidos para fracasar

Invasado por sus conductas tóxicas, tales como soberbia, egocentrismo, falso orgullo, déspota, arrogante, frío, distante, racista, engreído, grosero. Lleno de resentimientos, con un cumulo de defectos de carácter y de nefastos patrones de conducta.

El principio y el fin: La familia

Ernesto Salayandía García

Kike, además de todo ello, tiene serios problemas por su manera de beber, donde le aflora la violencia, se le da por agredir a sus seres cercanos, tiene 21 años de edad y la verdad de las cosas, tiene también resistencia al cambio, no es prioridad para el entrar en un programa de rehabilitación y hacer un gran cambio en su vida, le resulta difícil comprender que esta enfermedad, la que yo llamo *la saliva del diablo* es una enfermedad muy cruel, que te arruina la existencia, tampoco quiere aceptar que su familia hermanos y padres ya están hartos de sus actitudes infantiles y violentas, y así como está el panorama de Kike de esa misma manera se encuentran atrapadas miles de familias que tienen un drogadicto en casa y que a ciencia cierta ignoran la magnitud del problema cometiendo errores que engrandecen la compulsión neurótica del enfermo, y por ello pregunto, ¿el adicto nace o se hace?

La decadencia de la juventud

UN JOVEN O NIÑO que se inicia en el infernal mundo de las drogas comienza de una manera simple, de imita changos, fuma marihuana porque los amigos del barrio o de la escuela lo hacen, lo mismo es usar inhalantes y otras sustancias tóxicas sumamente adictivas, por demás peligrosas, que en tiempo corto se apoderan de la vida del adicto, orillándolo al fracaso total en todos los sentidos.

Y no hay situación más triste que tener un drogadicto en casa, que no estudia, que no trabaja, y que en todo lo que hace, es un profundo fracaso, triste es la realidad, pero estamos invadidos por esta situación de niños alcohólicos y adictos, enfermos primordialmente de sus emociones y vacíos espiritualmente, que no se percatan del alto riesgo que es incursionar en este desastroso mundo de las adicciones y entre más consumen más se meten y la adicción crece tanto que muchos son capaces de prostituirse, de robar a su propia familia, a sus vecinos, y a quien se pueda a fin de conseguir dinero para intoxicarse, ¿y quién tiene la culpa ante esta cruda realidad donde la miopía gubernamental no quiere ver la palpable realidad y los padres ignorantes no quieren ver su responsabilidad ante la gravedad social y familiar que representa un drogadicto en casa?

Muerto en vida atrapado sin salida

YO TUVE que vivir mi propia experiencia, toque fondos muy tristes y muy crudos, para mi suficientes, me volví loco y la droga me robó salud, tiempo, dinero, imagen, trabajo y dignidad, ahora que trabajo con otros adictos, en mi tratamiento ambulatorio, sin internamiento, comprendo la complejidad de mi enfermedad, la que no distingue ni edad, ni posesión económica, ni credo, ni sexo ni nada, la enfermedad no distingue, pero si en la mayoría de los casos el origen estriba en la familia, ahí es donde el adicto nace predispuesto por sus antecedentes genéticos y es ahí en su hogar disfuncional donde se intoxica ante la neurosis de sus padres, es ahí donde nace su inseguridad, crece con autoestima baja, desarrolla un cúmulo de defectos de carácter, se hace soberbio, egocéntrico, por supuesto neurótico, y es un completo enfermo emocional, que no puede salir del hoyo debido a la negación que lo caracteriza y a la actitud ante la falta de humildad para pedir ayuda, crece con todos los componentes de esta perra enfermedad del alma que habrá de convertirlo en el mediocre más grande del mundo y que solamente los fondos, tanto para el como a la familia, habrán de ubicarlo en su dimensión exacta, igualmente la familia que está severamente enferma y que no lo reconoce, son sus propios fondos el picaporte del cambio, por eso les digo. Tu tienes el remedio y el trapito.

Mal de muchos, consuelo de tontos

NO TE QUIERES enterar del porqué los hijos fracasan en sus matrimonios, por qué son infelices, por qué son seres inestables, no quieres ver el por qué, de la tendencia de las niñas madres que se embarazan en edades de 13 a 16 años, como también las madres solteras menores de 20 años, como tampoco quieres comprender por qué los índices tan altos de suicidios en todos lados, en jóvenes de 13 a 25 años de edad, la mayoría varones, igual nadie quiere ver por qué somos una sociedad altamente violenta, porque hay tanta violencia familiar, niños y mujeres víctimas de un neurótico, más aun nadie quiere ver por qué este mar de sangre donde se ha perdido la paz social y somos presa fácil de la delincuencia, creo yo que pocos están enterados de donde está el origen de esta decadencia social, nadie quiere ver por qué hay un mundo de infinidad de ladrones dentro de la iniciativa privada y de la esfera gubernamental, porque estamos hundidos en un mar de corrupción y podría llenar tal vez un libro de todas las consecuencias sociales que nos están lesionando severamente y que sin duda alguna tienen su origen en los hogares disfuncionales.

Soy espejo y me reflejo. Yo soy una guía, un maestro y un ejemplo bueno o malo para mis hijos, si yo me la paso gritando, hostigando, denigrando, devaluando y agrediendo a mi mujer mis hijos harán lo mismo con las propias y este ejemplo es igual para las adicciones y las conductas tóxicas, ahora sé que soy responsable, no solo por haber tapado la botella sino de mis actos y de mis expresiones, si hablo con groserías mis hijos no tendrán límite, así de simple,

Adictas al sexo

ESTAS NIÑAS DE AHORA, sin una guía, sin un patrón a seguir se desarrollan en un ambiente de irresponsabilidad, no encuentran un puente de comunicación ni de comprensión con sus padres, se tornan rebeldes, irresponsables, y completamente inmaduras, toman la vida demasiado fácil y comienzan a usar sustancias tóxicas, desde muy temprana edad, se hacen adictas a la música y a la adrenalina que les causa la fiesta, se exhiben demasiado con sus mini ropitas, enseñando más de la cuenta, estas niñas son adictas al sexo.

Son adictas al destrampe y no les importa un comino las consecuencias, muestran una ausencia de dignidad y de valores que en ningún lado les fueron inculcados y por supuesto que

De adicto a ADICTO El principio y el fin: La familia

Escrito por Ernesto Salayandía Garcia
Jueves, 29 de Agosto de 2019 09:02

las consecuencias no se hacen esperar, desde temprana edad, sufren de embarazos no deseados, sufren de violencia y maltrato por parte de sus parejas y lo que es más del rechazo de la sociedad, son estas niñas el más claro prototipo de la decadencia social, esta desintegración que ha desmoronado a la familia y que causa la muerte en todos los sentidos, estas niñas crecen y viven desmotivadas, en depresión total, no tienen vida y por supuesto que el origen de este mal se encuentra en infinidad de hogares disfuncionales.

Sálvese quien pueda

ESTOY SEGURO que si los padres nos ponemos las pilas, nos informamos profundamente de todos estos temas emocionales y que nos demos la oportunidad de ser honestos con nosotros mismos para poder trabajar una profunda liberación emocional en ese sentido, podemos dar buen ejemplo, a nuestros hijos, si los enseñamos a respetar su vida y su cuerpo, si los enseñamos a vivir la vida con amor y con principios, si le mostramos con hechos actos de humildad y predicamos códigos éticos y valores que hablen bien de nosotros, por supuesto que podemos hacer que nuestros hijos sean seres humanos de bien, que no fracasen en ningún sentido, que puedan terminar sus estudios con una carrera que a ellos les guste, que se entreguen de lleno a las actividades deportivas, que disfruten del círculo de amistades, que se acerquen a fraternidades de jóvenes enfocados a servir a la comunidad de igual manera inculcar la honestidad que llega a ver un billete tirado en la calle busquen a la persona que lo perdió, que no digan mentiras que vivan la vida apegada a la fe y a sus propias creencias, que vean en sus padres un digno ejemplo de seres humanos que no dañan su cuerpo ni que requieren de algún tipo de sustancia para ser felices.

Así mismo que vean que la vida tiene sentido cuando se es limpio y transparente, que el amor más grande que le puedes dar a un hijo es sin duda alguna el ejemplo, si tú respetas y amas a tu mujer, tus hijos aprenderán de esa escuela y podrán vivir un matrimonio feliz y en paz, si tú no te emborrachas y si no eres un macho mexicano típico, tu hijo aprenderá a respetar a la mujer y sabrá como cultivar el amor de pareja, tan simple si tus conductas no son tóxicas y si llegas a tener un puesto público, tu conducta deberá inspirarse en el servicio y en la honestidad, y no en el abuso ni la avaricia por que tendrás presente que tus hijos serán tu propio reflejo.

No te imaginas lo que sufre una madre cuando tiene un drogadicto en casa, no conoces la frustración de un padre cuando su hijo es un marihuano y no sabes el gran dolor que un padre borracho le causa a sus hijos y a su familia, así que la prevención y la solución a las adicciones, está en tu casa, ahí es donde está el principio y el fin de este cáncer social.

De adicto a ADICTO El principio y el fin: La familia

Escrito por Ernesto Salayandía Garcia
Jueves, 29 de Agosto de 2019 09:02
